

Asólo días del inicio del gobierno de José Antonio Kast, la presidenta de la Sociedad de Fomento Fabril, Rosario Navarro, fija la hoja de ruta del mayor gremio empresarial del país.

“Al ser un gremio agnóstico a un partido político, nos permite decir con bastante claridad cuando algo va por el camino adecuado o cuando no nos parece adecuado. Resguardar esa libertad que tienen los gremios es súper importante. Los gremios empresariales no somos ni de un color político ni de otro”, dice la líder gremial, quien hace un balance sobre el gobierno de Gabriel Boric, que terminó este miércoles.

Pero la primera mujer al mando del gremio industrial también

“Los gremios empresariales no somos ni de un color político ni de otro”

La presidenta de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa) detalla su postura frente al nuevo gobierno de José Antonio Kast y dice que hay que evaluar cómo las tensiones geopolíticas y conflictos internacionales afectarán la economía local. “Siempre vamos a estar muy atentos a reconocer y felicitar cuando se va en un rumbo adecuado y a cuestionar y aportar con evidencia, datos y soluciones, cuando el camino pierde el rumbo”, destaca la líder empresarial sobre el nuevo ciclo político que comienza.

JULIO NAHUELHUAL

ROSARIO NAVARRO

se interna en la compleja relación que debe tener Chile con Estados Unidos y China, dos potencias en permanente conflicto geopolítico. “Diplomacia y cautela”, sintetiza la líder empresarial al referirse a la postura que debe adoptar Chile frente a las pugnas de ambos claves socios comerciales.

¿Qué balance hace del gobierno de Gabriel Boric que acaba de terminar? ¿Qué es lo que más destaca y lo que más le cuestiona?

—Lo primero que quiero decir es que fue muy emocionante vivir la tradición republicana de nuestro traspaso de mando y ver como autoridades de otros países ahí presentes estaban muy sorprendidas. Chile tiene un potencial tremendo que tenemos que activar y ese compromiso lo debe llevar a cabo la oposición y el gobierno.

Digo eso antes de responder la pregunta porque creo que parte de las cosas que valoro de este gobierno saliente es que tuvo la capacidad de enmendar el rumbo. Venían con una agenda y tuvieron que adaptar esa agenda a las condiciones que el entorno les iba mostrando. Esa agenda, que en un inicio no tenía la palabra crecimiento, no hablaba de inversión y era muy crítica con los tratados de libre comercio, tuvo que reajus-

tar su hoja de ruta y, finalmente, logró abrazar que Chile no podía conformarse con un crecimiento mediocre del 2% y que había que crecer al 4%. Ese es el principal logro que tuvo el gobierno, de tener esa madurez, de enmendar el rumbo... acercarse al empresario para lograr acuerdos como la reforma de pensiones, como la reforma de permisos sectoriales, que eran necesarias para activar el crecimiento.

Pero en las cosas que quedaron al debe, o que todavía no se han resuelto, están los temas de austeridad y responsabilidad fiscal. En eso quedaron al debe. El gobierno saliente proyectó ingresos que no terminaron siendo reales y, por otra parte, tuvo más gastos respecto de los ingresos que generaba. Y aunque se avanzó en muchos proyectos de ley, la sensación y percepción de la ciudadanía sobre la inseguridad es gigante: es difícil que un país pueda crecer con esas tasas de miedo, de temor.

La relación del gobierno saliente con los empresarios fue también cambiando en el tiempo...

—Siempre hubo un trato muy deferente por parte de los ministros cuando tuvimos que ir a discutir proyectos y también cuando tu-

vimos que ir a poner ciertos límites. Claramente fuimos de menos a más. En principio había mucha desconfianza de ambos lados y, finalmente, para el proyecto de permisos sectoriales, por ejemplo, significó muchas horas y trabajamos de forma muy diligente.

¿Qué expectativas tiene el mundo empresarial frente a este nuevo gobierno de derecha?

—Se puede pispar cuáles son las expectativas que tiene el mundo empresarial mirando las encuestas sobre confianza empresarial; ésta ha ido aumentando estos últimos seis meses. Eso demuestra que hay expectativas. Estas se fundan en el potencial enorme que tiene Chile: minerales críticos, renio, molibdeno, litio, cobre, tierras raras. Tenemos energías limpias, resilientes, de transición; tenemos talento humano. Las expectativas apuntan a cómo el gobierno entrante activa todo ese potencial para que se traduzca en más crecimiento económico, mayor inversión... y como eso reditúa en más empleo y mejor calidad de vida de las familias.

Desde Sofofa hemos sido insistentes en el tema de permisos ambientales, en avanzar en una agenda laboral mucho más flexible, entendiendo que se viene una

ola de tecnología, de inteligencia artificial que impacta en cómo entendemos el trabajo. La adaptabilidad y también el tema de sala cuna son cosas fundantes para que las mujeres entren al mercado laboral.

¿Qué postura tendrá el gremio o el mundo empresarial con un gobierno que en teoría es afín en términos ideológicos o de pensamiento económico?

—La misma postura que hemos tenido siempre. Los gremios empresariales tenemos que velar porque las condiciones para el crecimiento económico, las condiciones para ser empresa, sean las más favorables posibles. Los gremios empresariales somos agnósticos a los colores políticos del gobierno de turno. Obviamente, tenemos un corazón que vela por valores y principios como la libertad de emprender, las reglas claras, estabilidad tributaria... hay muchas cosas que tienen que pasar por discusión parlamentaria y nosotros vamos a estar ahí siempre atentos a ver cómo contribuir para que esas condiciones se lleven a cabo.

Es decir, no tendrán dudas en cuestionar políticas que apunten en una dirección contraria a sus convicciones...

-Ese es el rol de un gremio empresarial: tener un brazo para aportar a la discusión de las mejores políticas públicas y otro para mejorar las prácticas empresariales. Siempre vamos a estar muy atentos a reconocer y felicitar cuando se va en un rumbo adecuado y a cuestionar y aportar con evidencia, datos y soluciones, cuando el camino pierde el rumbo.

Al ser un gremio agnóstico a un partido político nos permite decir con bastante claridad cuando algo va por el camino adecuado o cuando no nos parece adecuado. Resguardar esa libertad que tienen los gremios es súper importante. Los gremios empresariales no somos ni de un color político ni de otro.

¿Qué opina sobre las medidas anunciadas por el gobierno esta semana?

-Valoramos que el gobierno ponga el foco en uno de los cuellos de botella más evidentes para la inversión en Chile: los atrasos en la tramitación de permisos. Iniciativas que buscan agilizar los plazos de tramitación y darle viabilidad a proyectos que estaban a la espera de aprobación van en la dirección correcta, porque la certeza regulatoria es una condición básica para que los proyectos se concreten. Cuando existen proyectos con resolución ambiental aprobada que permanecen años esperando su aprobación final, por ejemplo, en el Comité de Ministros, se genera incertidumbre que termina afectando el crecimiento, el empleo y la confianza.

Cualquier esfuerzo que permita destrabar estos procesos y recuperar dinamismo en la inversión es positivo, aunque es importante que estas medidas se traduzcan en mejoras estructurales en el sistema de permisos, de manera que tengamos reglas claras, procesos predecibles y decisiones oportunas hacia adelante.

¿Qué tan importante es aterrizar las expectativas para un gobierno de solo cuatro años y con fuertes restricciones fiscales?

-El gobierno entrante viene con una agenda muy marcada por la austeridad y responsabilidad fiscal. Y cuando se ajustan esas expectativas, también no se sobrepromete. De todas formas, el gobierno está recién asumiendo. Las próximas semanas vamos a estar súper atentos a cuáles son los nuevos anuncios y medidas. Se va a ir "seteando" con el tiempo el ritmo, el grado de realidad y pertinencia de lo que vayan proponiendo. En el caso de los privados, no hay que perder la vocación op-



timista del mundo empresarial. El hecho de que se tenga una mirada de futuro positiva cambia también el estado anímico.

¿Cuáles son los riesgos que podría enfrentar José Antonio Kast en sus próximos cuatro años?

-Siempre hay que desear que al gobierno le vaya bien y ojalá al Presidente le vaya muy bien en su mandato de cuatro años. Pero, obviamente, hay que ir evaluando el clima, el tono y todo lo que esté pasando alrededor. Así como que me parece que uno de los logros que tuvo el Presidente Boric fue adaptar su hoja de ruta, en esto va a haber siempre que estar ajustando el GPS. Me gusta pensar que este es un camino a recorrer. Hoy día los chilenos quieren crecer porque asocian el crecimiento a tener empleo, empleo de calidad y ojalá formal. Ese es el único mecanismo que se tiene para salir de situacio-

nes complejas y alcanzar el desarrollo pleno.

¿Cree que este panorama de turbulencias internacionales, tensiones geopolíticas, pueden afectar el plan que tiene Kast en términos económicos y políticos durante esos cuatro años?

-Chile es una economía pequeña y abierta al mundo y hemos tenido ese acuerdo nacional hace más de 30 años de estar mirando al mundo como un mar de oportunidades. Tenemos tratados de libre comercio con más de 60 economías y eso nos ha permitido que Chile crezca y que el PIB exportador crezca, aunque eso se ha ralentizado en los últimos años.

Obviamente, los factores geopolíticos y conflictos internacionales tienen un efecto en la economía local, pero sigo mirando con bastante optimismo... tenemos que estar evaluando qué mercados

son atractivos para seguir expandiéndonos y no hay que descuidar eso.

Para hacer frente a los conflictos internacionales siempre hay que tener diversificados los huevitos y ponerlos en distintos canastos. Durante los viajes que he tenido he percibido que todos están mirando a Chile con mucho interés... nosotros tenemos el sartén por el mango, porque los minerales están aquí, porque la energía está aquí, y el talento está aquí; eso no lo tienen todos los países.

El problema es que cuando el mundo estornuda, Chile se resfría...

-El remedio más rápido es diversificándonos. Si se cierra una puerta, tenemos que abrir una ventana de donde tenemos esas oportunidades. Pero aquí la diplomacia empresarial cobra un rol súper importante y es casi igual de importante

que la diplomacia tradicional.

¿Cuál es la postura que debe adoptar Chile frente a las tensiones geopolíticas de dos potencias que nos compran masivamente nuestros productos como Estados Unidos y China?

-Cautela, mucha cautela. También una mirada que trascienda este conflicto. El 38% de nuestras exportaciones van a China y no podemos descuidar esa relación. Hay que tener esta diplomacia empresarial activa y velar que no pongan en riesgo esas exportaciones que hoy día tenemos y el crecimiento potencial.

¿No hay que optar por una potencia u otra?

-No. Tenemos que ser súper ecuánimes y tratar de estar en todas las batallas en simultáneo.

¿Ser como la Suiza de América Latina?

-Sí. Diplomacia y cautela. ●